

# Boletín Oficial

## DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.—Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey número 10, á 8 reales al mes para esta capital, y 10 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.—Números sueltos á real el pliego.

### PARTE OFICIAL.

#### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan sin novedad en su importante salud en el Real Sitio de Aranjuez.

#### ARTICULO DE OFICIO.

##### GOBIERNO DE PROVINCIA.

Número 263.

En la Gaceta número 127 del viernes 7 de mayo se lee lo siguiente:

##### MINISTERIO DE HACIENDA.

Ilmo. Sr.: Enterada S. M. la Reina (Q. D. G.) de la instancia presentada por los gerentes de las empresas de navegación al vapor, domiciliadas en Barcelona, en la que piden que cuando sus buques dejen equivocadamente en alguno de los puertos de España en que hacen escala uno ó mas bultos de los que conducen para otros, se permita á los consignatarios recogerlos tan luego haya sido notada su equivocación, á fin de evitar los retrasos que son consiguientes de continuar el sistema establecido hasta el día cuando ocurre alguno de estos casos.

Considerando que en ello no existe inconveniente, siempre que se adopten las precauciones necesarias para evitar el fraude que pudiera cometerse á la sombra de esta concesión, y deseosa de ofrecer al comercio cuantas facilidades sean compatibles con el buen orden administrativo de la renta, se ha servido mandar, de conformidad con lo propuesto por V. I. y como regla general, que en lo sucesivo, siempre que ocurra el que un buque, tanto de vela como de vapor, deje en un puerto bultos de los que conduce para otro, el Administrador de la Aduana los entregue al consignatario para que los remita en primera proporción al de su verdadero destino, previas las formalidades siguientes:

1.º Que se practique un escrupuloso reconocimiento del contenido de cada uno en la misma forma y por las mismas personas que intervienen en los despachos, del cual se dará conocimiento al Administrador del punto á que vayan dirigidos.

Y 2.º Que los expresados consignatarios dejen en la de salida obligación bastante á responder, no solo de los derechos de los efectos, sino tambien de los recargos en que puedan incurrir por diferencias; tanto entre la documentación de origen como entre las declaraciones y reconocimientos, cuya obligación no se cancelará hasta tener aviso oficial de la Aduana á donde sean dirigidos, por el que conste haberse consumado su despacho y adeudo.

De Real orden lo digo á V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 21 de abril de 1858.—Ocaña.—Sr. Director general de Aduanas y Aranceles.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 15 de mayo de 1858.—El Gobernador, José Primo de Rivera.

#### CONTINÚA el Reglamento para el Resguardo especial de salinas del Reino.

Art. 188. Llevará, conservará ó redactará, siempre con orden y limpieza, los trabajos siguientes:

- 1.º La correspondencia de oficio.
- 2.º Los estados de fuerza, armamento, vestuario, montura, buques y sus pertrechos.
- 3.º Las hojas de servicio de todos los individuos.
- 4.º El libro de reseñas donde consten todas las de la fuerza montada.
- 5.º El de alta y baja de la fuerza.
- 6.º Los registros de aprehensiones, de órdenes generales, del estado del uso del vestuario, armamento y montura; donde haya embarcaciones, el de estas, con expresión de las dimensiones, velamen y pertrechos de cada una, y de las casillas, cabañas y cualquier otro edificio en que se alberguen los dependientes, puntualizando su estado de uso y de utensilios que contengan.
- 7.º Un registro reservado con separación de clases, en que se expresen las

notas de concepto de cada individuo del Resguardo.

8.º Un cuaderno en que se especifiquen los nombres de los defraudadores de la Hacienda y puntos de su domicilio.

9.º Una carpeta que contenga las notas de la vida y costumbres de los individuos del Resguardo, con separación de clases.

10.º Otra con la correspondencia seguida con las Autoridades y demas corporaciones.

11.º Otra que contenga la de los Comandantes de sección ó punto y Administradores de fábrica.

12.º Otra con las filiaciones de los individuos.

13.º Y por último, un libro histórico en que tambien se describan por días los sucesos mas notables y las aprehensiones que hagan los individuos de su comandancia, con expresión de sus nombres, del cual sacará todos los meses el parte de operaciones que ha de remitir á la Dirección.

Art. 189. Anotará en las hojas de servicio los méritos que contraigan los individuos del Resguardo, y lo mismo las faltas ó delitos que cometan, penas ó correcciones que se les hayan impuesto, para que al devolverles sus licencias se estampe la nota respectiva, segun lo que se previene en los artículos 27 y 28, cap. III.

Art. 190. Será responsable con empleo y sueldo del importe de la nómina de la fuerza de su provincia que recibiera de los Administradores de fábricas, donde los hubiere, ó de los Administradores principales de Rentas estancadas, siendo de su obligación el formar aquella y distribuir su importe de tal modo que se eviten descuentos que disminuyan los haberes de las clases. Mensualmente liquidará y entregará en la caja de la Administración la nómina firmada por todos los individuos y las cantidades que le sobrasen siendo responsables los Administradores de que se cumplimente esta disposición.

Art. 191. En la provincia donde no haya segundo comandante, el primero cumplirá todas las obligaciones que á ambos empleos se designan en este Reglamento, pudiendo delegar en uno de sus inmediatos de mayor confianza las funciones que se marcan al segundo, cuando no pudiera absolutamente verificarlo personalmente. Sin embargo, será de precisa obligación suya el hacerlo lo menos cuatro veces al año en las épocas que designare la Dirección.

Art. 192. Se pondrá de acuerdo con los Administradores de fábrica para que los dependientes cumplan lo que se previene en el art. 20, cap. II.

### CAPITULO XIII.

#### DE LOS GOBERNADORES CIVILES, ADMINISTRADORES PRINCIPALES DE RENTAS ESTANCADAS Y DEMAS AUTORIDADES.

Art. 193. Los Gobernadores de provincia quedan facultados:

1.º Para suspender interinamente de empleo y sueldo á los individuos del Cuerpo, cualquiera que sea su categoría, cuando por apatía ú otras justas causas dieren motivo á ello.

2.º Podrán disponer de la fuerza del Resguardo para practicar algun servicio especial en el ramo y que creyese conveniente á las Rentas.

3.º Para tomar las medidas que el servicio especial del Cuerpo aconseje con tal que no esten en oposicion con este Reglamento ó instrucciones vigentes.

Art. 194. Los Gobernadores darán cuenta inmediatamente á la Dirección general de cualquier providencia que adopten en consonancia con las disposiciones anteriores; cuidando, en todos los casos que tengan que suspender de empleo y sueldo á los individuos del Cuerpo, de remitir á la misma el expediente que se instruya para hacer constar los motivos en que funden su determinación.

Art. 195. Los Administradores principales de Rentas estancadas podrán disponer en la suya respectiva que la fuerza del Resguardo practique cualquiera servicio que redunde en utilidad de las Rentas; debiendo dar parte á la Dirección general, Gobernador civil y Comandante del Resguardo.

Art. 196. Ninguna Autoridad podrá, en circunstancias ordinarias, ocupar la fuerza del Resguardo con comisiones, servicios ó encargos de ordenanzas y escribientes que la distraigan de su especial instituto.

Art. 197. Ningun individuo del Resguardo será responsable de los actos que ocurran cuando defendiere los intereses de la Hacienda, siempre que obre dentro de las prescripciones de este reglamento, y con arreglo á lo que se establece en el artículo 65, cap. 6.º en los demas casos estará sujeto á lo que determinen las leyes y Código penal.

Art. 198. En la parte relativa al personal, disciplina y faltas de servicio que cometan los individuos del Resguardo, solo los Comandantes serán responsables de corregirlas, sin que ninguna otra Autoridad, á no ser la Dirección general y el Gobernador civil, pueda entrometerse en sus funciones.



## CAPITULO XIV.

### DE LOS DERECHOS, ACTIVOS Y PASIVOS Y DEMAS RECOMPENSAS.

Art. 199. Los individuos del Resguardo optaran a los pases concedidos a los empleados de Hacienda pública, formando al efecto parte de la Administración activa del Estado en los términos prescritos en el Real decreto de 18 de junio de 1852, y en tal concepto pertenecerán a la categoría de

Jefes de negociado de tercera clase, los comandantes de primera.

A la de Oficiales segundos de Hacienda pública, los de segunda.

A la de id. terceros id., los de tercera.

A la de id. cuartos id., los de cuarta y los segundos Comandantes.

A la de subalternos, los sargentos, cabos, patrones, sub-patrones y dependientes.

Art. 200. Los inutilizados en el servicio serán colocados con preferencia en destinos proporcionados a sus méritos y circunstancias, y con arreglo a sus respectivas clases.

Art. 201. Los que al terminar el tiempo de su empleo obtengan buena nota serán también preferidos para ser colocados en estancos.

Art. 202. Los serán abrogables los años de servicio que presten en el Cuerpo para optar a las cesantías, jubilaciones, viudedades y herencias a que ellos o sus familias tuvieren derecho.

Art. 203. Por un hecho de armas distinguido o por un servicio extraordinario prestado a las Armas, a juicio del Director, podrá este dispensar a los individuos del Resguardo el tiempo que se marca en el art. 40, cap. IV, para ascender a dependiente de primera clase, cabo y sargento. También podrá conceder por la misma razón los ascensos a dichas clases.

Art. 204. En caso de que los comprendidos en el artículo anterior fueren Comandantes o sargentos, serán recomendados por la Dirección al Gobierno para que obtengan la recompensa a que se hubiesen hecho acreedores.

Art. 205. Las viudas y huérfanas de los individuos del cuerpo del Resguardo muertos por el hierro o fuego enemigo, o a consecuencia de heridas recibidas en actos del servicio, tendrán derecho a las pensiones señaladas en el decreto de las Cortes de 23 de octubre de 1811, previa la formación del oportuno expediente que consultará el Director general al Ministerio de Hacienda.

Art. 206. También tendrán las viudas e hijas de los comprendidos en el artículo anterior optando a ser colocados en estancos.

Art. 207. Tendrán igualmente derecho los individuos, sus viudas e hijos a la distribución de pases y recompensas en metálico en la forma que se expresa en el artículo 224, cap. XVII.

## CAPITULO XV.

### DE LA INDEMNIZACION DE CABALLOS.

Art. 208. Los individuos del Resguardo tendrán derecho a que se les indemnice el caballo, según se indica a continuación:

1.º Cuando muera el caballo en acción de guerra o de resultas de heridas recibidas en ella.

2.º Cuando queden en poder de los defraudadores o contrabandistas o inutilizados en el acto.

3.º Cuando por sofocación causada en alguna fatiga extraordinaria en servicio de campaña le sobrevenga la muerte a los caballos siguientes al de la fatiga.

4.º Cuando muera el caballo de resultas de alguna acción sostenida contra los defraudadores o por heridas, cansancio o fatiga experimentadas en ella, siempre que la muerte se verifique dentro del término de cuarenta días siguientes al en que ocurriera la acción.

Art. 209. En los tres primeros casos

a que se refiere el artículo precedente, el abono del caballo se ejecutará conforme a la tasación, si no excediere esta de 1,200 reales. En el cuarto caso, la indemnización tendrá lugar por la mitad del valor del caballo, no excediendo de la cantidad fijada como maximum.

Art. 210. No habrá lugar a la indemnización:

1.º Si el caballo no fué reseñado y justipreciado por el Comandante y un perito, con intervención del Administrador de Fábricas o de Rentas estancadas, al tiempo de ingresar en el Cuerpo.

2.º Si el individuo que solicita la gracia no hubiese dejado bien puesto el honor de las Armas en defensa de los intereses de la Hacienda y del Estado.

Art. 211. No se abonará cantidad alguna por el armamento, vestuario y montura sino cuando se pierda en acciones de guerra.

## CAPITULO XVI.

### DE LAS FALTAS Y CORRECCIONES.

Art. 212. Se consideran como faltas especiales en el cuerpo en primer grado:

1.º Falta de fidelidad a la Renta.

2.º La apropiación de efectos de contrabando.

3.º Abusar de su autoridad para obligar a sus inferiores a la comisión de actos de infidelidad en el servicio de las Rentas.

4.º El desfalco o falta de pureza en el manejo de intereses.

5.º El haber permitido sin dar aviso, o impedirlo, la circulación del fraude de sal u otro cualquiera, en grandes o pequeñas cantidades.

6.º La falta de subordinación a sus superiores.

7.º La deserción.

8.º Ejecutar cualquier acto que deba calificarse de delito.

9.º Permitir cualquiera extracción de sal o de agua salobre de los puntos que estuvieren a su custodia.

Art. 213. Serán consideradas de segundo grado:

1.º Toda contravención a las obligaciones marcadas en este reglamento y las que se señalase en el servicio especial y peculiar del punto en que los individuos lo estuvieren prestando.

2.º Abandonar el puesto fijo a su custodia sin conocimiento de sus Jefes.

3.º No cumplir con exactitud el servicio, así de día como de noche.

4.º El quebrantamiento de los castigos o penas impuestas.

5.º Presentarse sin uniforme y armas en los actos del servicio.

6.º Demorar las denuncias por mas tiempo que el preciso para dar parte.

7.º Imponer o exigir multas para que no estuviere autorizado.

8.º La revelación de secretos concernientes al servicio o abrir a sabiendas pliegos que no le correspondan.

9.º La reincidencia en las faltas o delitos que hubiere cometido.

10.º Contrair deudas que no sean justificables.

11.º Separarse del punto que se le designe, o quedarse dormido en actos del servicio.

Art. 214. Se consideran en tercer grado:

1.º La embriaguez.

2.º Todo desatino de conducta.

3.º La concurrencia a las tabernas.

4.º La intemperancia contra el servicio y sus superiores.

5.º Dar parte supuestas.

6.º Acudir con retraso al punto designado y no prestar auxilio a sus compañeros.

Art. 215. Son faltas en cuarto grado:

1.º El vicio del juego.

2.º Hurtar frutas u otras legumbres.

3.º Cazar en cotos o terrenos contra la voluntad de su dueño.

Art. 216. Las faltas en primer grado que se cometiesen por los individuos del Resguardo incurrirán en castigo exclusivo-

mente al Gobierno, a la Dirección general o a los Tribunales de justicia, según la clase y circunstancias agravantes con que se hubieren perpetradas al efecto las podrán en conocimiento del Director general los Comandantes del Resguardo, previa la formación de la competente sumaria.

Art. 217. Se castigarán las faltas en primer grado por el Gobierno y el Director del Cuerpo:

1.º Con la separación y expulsión del Cuerpo con mala nota en su licencia u hoja de servicios, según cualquiera la graduación del individuo.

2.º Con la traslación con nota a otra provincia.

3.º Con ser obligados a servir en la última clase si no fueren comandantes.

4.º Con la suspensión de empleo y sueldo.

5.º Con multas sobre el haber.

Art. 218. Los desertores de este cuerpo serán considerados como los empleados públicos que abandonan su puesto y juzgados por los Tribunales de justicia, a lo que establece el Código penal sobre este particular.

Art. 219. Las faltas en segundo grado las podrán castigar los primeros y segundos Comandantes, según se indica a continuación:

1.º Con multas sobre el haber desde un día hasta seis el segundo Comandante, y hasta ocho el primero, por mas días solo lo podrá haber el Director general o el Gobernador de la provincia.

2.º Con traslación con nota de un punto a otro de mayor fatiga o de temperamento más sano, si el no puede ser.

3.º Con la represión privada.

4.º Con la represión pública a presencia de los dependientes.

5.º Con la suspensión de empleo y sueldo dando parte a la Dirección general del ramo.

6.º Con la destitución simple.

7.º Con la separación con mala nota.

Art. 220. Las faltas en tercer y cuarto grado, además de los primeros y segundos Comandantes, las podrán castigar dando parte al primero, los sargentos, cabos, patrones y Jefes de sección o punto, con las correcciones siguientes, sin perjuicio de las que imponieren los Tribunales de Justicia con arreglo a las leyes vigentes:

1.º Con multas sobre el haber desde un día a tres.

2.º Con amonestaciones privadas o públicas.

3.º Con recargos desde una hasta cuatro horas de vigilante.

Art. 221. Cuando fueren reincidentes los individuos comprendidos en el artículo anterior, se concretarán a dar parte a los Comandantes, para que éstos adopten las medidas convenientes a la corrección del culpable.

Art. 222. Los individuos del Resguardo que cometan faltas en primer grado, serán castigados con las siguientes penas:

1.º Con multas sobre el haber desde un día a tres.

2.º Con amonestaciones privadas o públicas.

3.º Con recargos desde una hasta cuatro horas de vigilante.

Art. 223. Cuando fueren reincidentes los individuos comprendidos en el artículo anterior, se concretarán a dar parte a los Comandantes, para que éstos adopten las medidas convenientes a la corrección del culpable.

Art. 224. Los individuos del Resguardo que cometan faltas en segundo grado, serán castigados con las siguientes penas:

1.º Con multas sobre el haber desde un día a tres.

2.º Con amonestaciones privadas o públicas.

3.º Con recargos desde una hasta cuatro horas de vigilante.

Art. 225. Los individuos del Resguardo que cometan faltas en tercer grado, serán castigados con las siguientes penas:

1.º Con multas sobre el haber desde un día a tres.

2.º Con amonestaciones privadas o públicas.

3.º Con recargos desde una hasta cuatro horas de vigilante.

Art. 226. Los individuos del Resguardo que cometan faltas en cuarto grado, serán castigados con las siguientes penas:

1.º Con multas sobre el haber desde un día a tres.

2.º Con amonestaciones privadas o públicas.

3.º Con recargos desde una hasta cuatro horas de vigilante.

Art. 227. Los individuos del Resguardo que cometan faltas en primer grado, serán castigados con las siguientes penas:

1.º Con multas sobre el haber desde un día a tres.

2.º Con amonestaciones privadas o públicas.

3.º Con recargos desde una hasta cuatro horas de vigilante.

Art. 228. Los individuos del Resguardo que cometan faltas en segundo grado, serán castigados con las siguientes penas:

1.º Con multas sobre el haber desde un día a tres.

2.º Con amonestaciones privadas o públicas.

recompensados, según se establece en el art. 223, capítulo XIV.

Art. 225. Podrá atenderse también con el fondo de multas a la reposición de algun utensilio que falte en los puestos que presten el servicio los individuos del Resguardo, siempre que se verifique a propuesta del primer Comandante y con precisa aprobación del Director general del ramo.

Art. 226. Para que sirva de corrección y para que el castigo sea público, formarán los primeros Comandantes a principios de cada mes una relación nominal en la que se exprese la cantidad impuesta a cada individuo y las causas o circunstancias que diesen lugar a la imposición, remitiéndola a los Jefes de sección o punto para que la fijen en la tabilla de órdenes, retirándola al poner la del mes siguiente, y conservándola empaquetada para los efectos que puedan convenir.

## CAPITULO XVIII.

### ARMAMENTO.

Art. 227. La fuerza de infantería, sea de tierra o de mar, usará carabina de percusión empavonada, bayoneta, cacha y canana, y además la última machetes.

Art. 228. La de caballería, tercerola, también de percusión, sables de montar y canana.

Art. 229. Para que haya la debida uniformidad en el armamento de los individuos del Resguardo, lo facilitará el Ministerio de la Guerra con cargo al de Hacienda.

Art. 230. El Ministro de Hacienda lo entregará a la Dirección de Estancadas con expresión de su importe.

Art. 231. La Dirección de Estancadas dará sus contingentes a las provincias y con cargo a los Comandantes para que sea distribuido a la fuerza que respectivamente se les marca en el cuadro organico.

Art. 232. Los dependientes del Resguardo recibirán sus armas con el cargo correspondiente a su importe, y estarán obligados a satisfacer los gastos que ocurran para su buena conservación, lo mismo que los deterioros que en ellas causaren.

Art. 233. Para determinar la cantidad que deban pagar por deterioro, en caso de licenciamiento, se levantará acta en que conste la tasación pericial del armamento, cuya operación será autorizada por el Jefe de puesto en que sirva el individuo y Administrador de la fabrica a que corresponda, remitiéndose dicho documento a la Comandancia para que haga la anotación conveniente.

Art. 234. El importe de los deterioros ingresará en la Caja de la Administración de Fábricas, quien se cargará de él en la primera cuenta que rinda, con expresión de su procedencia, y justificando este cargo con certificación de la comandancia.

Art. 235. Al ingreso del reemplazo o reemplazo se le entregará copia del acta de tasación respectiva para mayor satisfacción y claridad del que recibe el arma, cuyo cargo es la cantidad que en ella se determina.

Art. 236. Los comandantes formarán una historia sencilla en cada arma, cuidando de que pasen de reemplazo a reemplazo sin alterar la numeración que deban tener.

Art. 237. Las cananas y municiones serán de cuenta de los individuos, previo el modelo que para las primeras creyere conveniente la Dirección.

Art. 238. Los Comandantes serán responsables del exacto cumplimiento de cuanto se prescribe en las disposiciones anteriores.

## CAPITULO XIX.

### DEL VESTUARIO.

Art. 239. La Dirección general determinará la clase de vestuario y equipo que habra de usar el Resguardo, procurando



sean sencillas y uniformes las prendas de que haya de constar. Los Comandantes serán responsables de que no se alteren en nada los modelos que circulará al efecto la misma Dirección.

Art. 240. Será de cuenta de cada individuo el coste de su vestuario y equipo; no podrá darse posesión al que carezca de uno y otro.

Art. 241. La construcción del vestuario, equipo, montura y demás prendas, se verificará por primera vez en los términos y bajo las condiciones que acuerde la Dirección. Para lo sucesivo establecerá las reglas que estime convenientes.

Art. 242. El entretenimiento, conservación y reposición del equipo y vestuario correrá por cuenta de los individuos y á cargo de los primeros Comandantes, previa la aprobación de la Dirección para los casos que ocurran.

Art. 243. Los descuentos para cubrir el importe del vestuario no podrán exceder de 20 rs. mensuales a los dependientes y 30 á los cabos.

Art. 244. En caso de que al licencia-miento, muerte ó separación no hubiese sido satisfecho el total importe del vestuario, y no tuviese el dependiente haberes devengados con que saldar su cuenta, lo dejara á favor de la Administración, que lo entregará por tasación al remplazo ú otro individuo que lo necesitare.

Art. 245. Tanto los fondos de esta procedencia como los del armamento y multas se custodiarán clasificadamente en un arca de tres llaves, de las cuales tendrá una el Jefe de fabricas, otra el Comandante del Resguardo y otra el Oficial Interventor.

Art. 246. Las insignias que usarán las clases de que se compone el Resguardo serán en la forma siguiente:

Los Comandantes de primera clase, tres estrellas doradas en la boca-manga de la levita y caponas blancas con escamas.

Las de los segundos, tres id. de plata en la misma forma y caponas blancas.

Los de tercera, tres id.; una dorada y dos de plata, interpuesta la primera, y caponas blancas.

Las de cuarta y segundos Comandantes, tres id.; una de plata y dos doradas, interpuesta la primera, y caponas blancas.

Los sargentos, dos galones de plata desde la costura anterior de la boca-manga al codo.

Los cabos, tres galones de plata en forma de triángulo, haciendo en la costura interior y exterior de la boca-manga.

Los dependientes de primera, dos galones iguales á los del cabo, colocados en la misma forma.

Los patrones de mar usarán dos galones como los sargentos; los sota-patrones tres como los cabos, y los dependientes de primera como los de infantería.

La fuerza de caballería usará de las mismas divisas que quedan consignadas para la infantería.

Estas insignias solo podrán usarse con el uniforme del Resguardo y mientras pertenezcan á él los individuos.

(Se continuará.)

En la Gaceta de Madrid número 123 del lunes 3 de mayo se lee lo siguiente:

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

### Administración.—Negociado 6.º

Excmo. Sr.: Remitido á informe de las Secciones de Gracia y Justicia y Gobernación del Consejo Real el expediente sobre autorización negada por el Gobernador de la provincia de Cádiz al Juez de primera instancia de Olvera para procesar al Alcalde de Alcalá del Valle, han consultado lo siguiente:

• Estas Secciones han examinado el expediente de autorización negada al Juez de primera instancia del partido de Olvera por el Gobernador de la provincia de Cádiz para procesar al Alcalde de la villa de Alcalá del Valle por desobediencia al Juzgado.

De dicho expediente resulta: Que el Depositario de propios de Alcalá del Valle, en febrero del año último, puso en conocimiento del Alcalde que D. Pedro Montesino, vecino de Setenil, no había satisfecho el importe completo de lo que adeudaba por los cerdos que tuvo en el baldío, importante la deuda 740 reales.

Que en vista de esta denuncia se hizo saber á Montesino que pagase, bajo apercibimiento de proceder contra sus bienes por tratarse del fondo de subsistencia, según había ordenado el Gobernador, y además se previno á la primer Tenencia de Alcaldía la formación del correspondiente expediente para cubrir la Alcaldía su responsabilidad con el Gobernador. Posteriormente, y habiendo transcurrido treinta y cuatro días sin que el deudor obedeciese, sabedor el Alcalde de que había llegado á Alcalá un mozo de Montesino con dos caballerías mejores, dispuso su embargo y dirigir oficio al Alcalde de Setenil para que se hiciese saber al deudor que pagase en el término de tercer día el principal de la deuda y costas, y de lo contrario que se venderían sus caballerías; y verificado así, contestó el deudor que nada debía á los fondos de Alcalá y que protestaba la venta.

Que se volvió á mandar por el Alcalde de Alcalá que el de Setenil hiciese entender á Montesino nombrase un perito para el día 29 de mayo, y que si faltase, se efectuaría el justiprecio por el que nombró el Alcalde, y se procediera á la venta. Y el Alcalde de Setenil contestó que no aparecía al deudor en cumplimiento del último oficio recibido para el nombramiento de perito, porque tenía aquel un recurso pendiente en el Juzgado sobre dicho negocio.

Que efectivamente en 15 del mismo mayo presentó escrito Montesino en el Juzgado acusando al Alcalde de Alcalá de usurpación de atribuciones, pidiendo la nulidad del embargo, indemnización de perjuicios &c., y el Juez proveyó auto para conocer si el Alcalde de la villa de Alcalá había procedido en virtud de sus atribuciones gubernativas en los hechos á que se contraía el escrito de Montesino, mandando dirigir orden al Alcalde para que informase inmediatamente si el embargo de las bestias de D. Pedro Montesino había sido en el concepto de ser este deudor á propios, ó particularmente á otra persona, en cuyo segundo caso remitiese el expediente que hubiese instruido.

Que en vista de este auto, el Alcalde de Alcalá informó lo relacionado, suspendiendo las diligencias y diciendo que Montesino debió recurrir al Gobernador y no al Juzgado, concluyendo con requerir á este de inhibición por ser el negocio puramente administrativo.

Que el Juzgado entonces, estimando que había desobediencia indirecta por el Alcalde de Alcalá, y que no sería marcada aquella sin nueva orden, mandó librar otra bajo multa de 200 rs. si no la cumplía dicha Autoridad en el término de segundo día.

Que el Alcalde insistió en la suspensión de las diligencias sin remitirlas, y volvió á dictar otro auto declarando, que en atención á no haber sido suficiente al Juez el auto é informe de la Tenencia de Alcaldía pidiendo en el primero la inhibición por tratarse de un asunto puramente administrativo, se diese cuenta al Gobernador con suspensión del diligenciado exigido por el Juez, al cual se le pidiera también la de todo procedimiento. Y el Juzgado pasó las diligencias al Promotor fiscal, el cual consideró al Alcalde de Alcalá reo del delito de usurpación de

atribuciones por haber requerido de inhibición, cuando el Real decreto de 4 de junio de 1847 solo concede esa facultad á los Gobernadores; y concluida pidiendo que se le recibiese declaración indagatoria, se decretase embargo de sus bienes hasta en cantidad de 10,000 rs., y la faja de la regla 54 de la ley provisional de Carcel segura si fuere pobre, por el delito de resistencia y desobediencia á la Autoridad, previsto por el art. 237 del Código penal. Mas el Juez creyó deber pedir la autorización para continuar procesando al Alcalde, puesto que con arreglo á lo prevenido en el art. 6.º estaba ya conociéndose contra el mismo.

Que el Gobernador, de acuerdo con el Consejo de provincia, negó la autorización, fundándose en que se trataba de un asunto meramente administrativo y en que el Alcalde obraba de orden del Gobernador desde el principio, y en que el Juez vio una desobediencia donde solo había respeto á las órdenes de un superior jerárquico.

Visto el art. 103 del Reglamento de los Juzgados de primera instancia de 1.º de mayo de 1844, que prescribe que los Alcaldes y sus Tenientes, en la formación de las diligencias que les ordenen por despachos los Jueces, sean considerados como auxiliares de los Juzgados, y subordinados por tanto á ellos.

Visto el art. 110 del mismo Reglamento, que faculta á los Jueces para corregir de plano con reprensiones, apercibimientos y multas hasta de 200 rs. las infracciones que observaren en los subordinados y auxiliares de los Juzgados.

Considerando que el Alcalde de Alcalá del Valle Pablo Ramirez, desobedeció las dos órdenes del Juzgado de primera instancia de 17 y 30 de junio de 1857, y la segunda conminándosele con la multa de 200 rs.;

Las Secciones opinan que puede V. E. consultar á S. M. no ser necesaria la autorización.

Y habiéndose dignado S. M. la Reina (Q. D. G.) resolver de conformidad con lo consultado por dichas Secciones, de Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 22 de abril de 1858.—Ventura Diaz, Sr. Ministro de Gracia y Justicia.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense mayo 22 de 1858.—El Gobernador, José Primo de Rivera.

## AUDIENCIA TERRITORIAL

DE LA CORUÑA.—SECRETARÍA.

Real decreto dictando varias disposiciones acerca del arreglo del Ministerio fiscal del fuero comun.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL DECRETO.

Atendiendo á las razones que me ha expuesto el Ministro de Gracia y Justicia, y á fin de reunir las disposiciones esparsas en diferentes Reales decretos, órdenes, reglamentos y otras resoluciones relativas al Ministerio fiscal del fuero comun, concertándolas y poniéndolas en armonía, resolviendo las dudas á que han dado lugar, é introduciendo en ellas algunas mejoras reclamadas por la experiencia, vengo en decretar lo siguiente:

## CAPITULO I.

De los funcionarios que componen el Ministerio fiscal en el fuero comun.

Artículo 1.º Componen el Ministerio fiscal en el fuero comun:

1.º Mi Fiscal en el Tribunal supremo de Justicia.

2.º El Teniente fiscal del mismo Tribunal supremo.

3.º Mis Fiscales en las Reales Audiencias.

4.º Los Abogados fiscales cerca del Tribunal Supremo de Justicia.

5.º Los Tenientes fiscales en las Reales Audiencias.

6.º Los Abogados fiscales cerca de los mismos Tribunales.

7.º Los Promotores fiscales de los juzgados de primera instancia.

8.º Los Promotores fiscales sustitutos cerca de los mismos juzgados.

Art. 2.º Mi Fiscal en el Tribunal supremo, como delegado general é inmediato del Gobierno, es el jefe común de todos los funcionarios del Ministerio fiscal. Los Fiscales de las Audiencias son los jefes inmediatos de dichos funcionarios en el territorio respectivo de las mismas.

Todos estos funcionarios y los Fiscales de las Audiencias dependerán únicamente de mi Fiscal en el Tribunal supremo, y este á su vez, con todo el Ministerio fiscal, del Ministro de Gracia y Justicia.

Art. 3.º El Teniente fiscal del Tribunal supremo, tendrá el mismo sueldo consideración y categoría que el Fiscal de la Audiencia de Madrid, y sustituirá al fiscal del Tribunal supremo en sus ausencias y enfermedades y en las vacantes.

Art. 4.º Habrá en cada Audiencia un solo Teniente fiscal, que sustituirá al Fiscal en sus ausencias y enfermedades y en las vacantes, y los Abogados fiscales que reclame el buen servicio.

Art. 5.º El Secretario de la fiscalía del Tribunal supremo, cuyo empleo fué creado por Real orden de 15 de diciembre de 1856, tendrá por ahora el mismo sueldo que goza desde la creación de su plaza, y la categoría de Teniente fiscal de la Audiencia de Madrid.

Art. 6.º Los Tenientes y Abogados fiscales serán nombrados por mi á propuesta en terna de los fiscales, debiendo esto hacerse en la forma siguiente:

Para Teniente fiscal del Tribunal supremo me propondrán fiscales de Audiencia de fuera de Madrid.

Para Abogados fiscales del Tribunal supremo de Justicia, Tenientes fiscales de Tribunales superiores.

Para Tenientes fiscales de Audiencia, Abogados fiscales de las mismas, y para estos últimos cargos, Promotores de término.

También podrán proponerse en sus respectivos grados si manifestasen desearlo, Presidentes de sala, Magistrados y Jueces de primera instancia, y para Abogados fiscales á letrados de colegios de reputación conocida y que lleven mas de ocho años de ejercicio de su profesion en Tribunales superiores.

Art. 7.º El Secretario de la fiscalía del Tribunal supremo será letrado y nombrado por mi á propuesta del Fiscal.

Art. 8.º Los Promotores sustitutos serán nombrados por los Fiscales de las Audiencias, y sus servicios se tendrán presentes para recompensarlos dándoles ingreso en las carreras judicial ó fiscal, abonándoles sin perjuicio la mitad del sueldo correspondiente al Promotor que sustituyan, según lo que determina el Real decreto de 28 de abril de 1854.

Art. 9.º El Teniente fiscal del Tribunal supremo, los de las Audiencias y los Abogados fiscales, despacharán bajo la dirección y responsabilidad del Fiscal respectivo, que firmará todos los escritos encabezando estos á su nombre los negocios que les encargare; informarán en estrados, oirán notificaciones y desempeñarán los demás cargos para que el Fiscal los autorice.

Art. 10. Al Tribunal pleno y á las salas de gobierno deberán siempre concurrir los Fiscales ó sus Tenientes.

Art. 11. Cuando el Ministerio fiscal concorra con los funcionarios del orden judicial á algun acto público, ocuparán el Fiscal del Tribunal supremo y los



Fiscales de las Audiencias el lugar correspondiente entre los Presidentes de Sala, según su antigüedad, el Teniente fiscal del Tribunal supremo y los Tenientes fiscales de las Audiencias, el inmediato al último Magistrado del Tribunal en que ejerzan sus funciones. Los Abogados fiscales se colocarán después de los Tenientes, y a seguida los Promotores. Cuando mis Fiscales concurren al Tribunal pleno, á la Sala de gobierno, tendrán el lugar señalado en el primer párrafo de este artículo; los Tenientes ocuparán el que hasta aquí ha correspondido á los Fiscales. Siempre que concurren á la Sala de justicia mis Fiscales, se colocarán en un estrado decoroso á la derecha del Tribunal, y los Tenientes y Abogados fiscales lo tendrán á la izquierda del mismo.

Art. 12. El Fiscal del Tribunal supremo llevará un registro reservado de todos los funcionarios del ramo; hará sus clasificaciones y calificaciones con las notas que merecieron, y mi Gobierno le oirá cuando lo estime oportuno en los expedientes para su jubilación, cesación y recompensas. Los Fiscales llevarán igual registro respecto á sus subordinados.

Art. 13. El Fiscal del Tribunal supremo y los de las Audiencias comunicarán á sus subordinados las órdenes é instrucciones que convengan al mejor servicio, y todos estos dirigirán á la superioridad las solicitudes y reclamaciones que se les ofrezcan por el conducto que marca el orden jerárquico, salvo las quejas contra su jefe, que podrán según los casos elevarlas directamente al Fiscal del Tribunal supremo, ó al Gobierno. El Fiscal del Tribunal supremo podrá conceder con justa causa un mes de licencia al Teniente fiscal del mismo Tribunal y á los Fiscales de las Audiencias; y 45 días á los otros funcionarios. Los Fiscales de las Audiencias, podrán conceder por motivos fundados 45 días de licencia á sus subordinados, dando cuenta al Fiscal del Tribunal supremo. Cuando la concedieren á sus Tenientes ó en los casos de enfermedad de estos, vacante á otros análogos, nombrarán un sustituto de entre los Abogados fiscales.

Art. 14. A fin de que en todo caso sean reconocidos y auxiliados en el ejercicio de su ministerio los funcionarios fiscales, se les señalará un distintivo que determine su categoría.

Art. 15. Todos los funcionarios del ministerio fiscal son amovibles. Sus servicios, sin embargo, serán recompensados en la misma carrera ó en la judicial.

Art. 16. Cesan las categorías de analogía establecidas en el Real decreto de 7 de marzo de 1851.

## CAPITULO II.

### De las atribuciones del Ministerio fiscal.

Art. 17. Corresponde al Ministerio fiscal:

1.º Representar al Estado en todos los negocios civiles y criminales en que tenga interés, y defender los del Real patrimonio cuando fuere necesario su patrocinio.

2.º Velar por la pronta y recta administración de justicia reclamando contra los abusos, corruptelas y malas prácticas que notare.

3.º Intervenir en los negocios de la competencia de las Salas de gobierno con voto deliberativo.

4.º Ejercer la acción pública en las causas criminales, aduciendo los datos comprobantes de los delitos y faltas, y promoviendo el castigo de las personas responsables.

5.º Llevar los registros de los procesados y sentenciados y los de reos prófugos.

6.º Ejercer la inspección indispensable para que se cumplan las condenas

impuestas y las leyes protectoras de los detenidos, presos y sentenciados.

7.º Reunir y ordenar los datos para la estadística judicial en todos sus ramos.

8.º Cuidar del cumplimiento y devolución de las Reales provisiones, despachos, certificaciones, de ejecución y exortos de los tribunales que no sean de mero interés de parte privada.

9.º Velar por el exacto cumplimiento de las leyes, ordenanzas, reglamentos y demás disposiciones cuya observancia corresponda á los Tribunales.

10.º Ejercer por orden gradual y bajo la sola dependencia del Ministerio de Gracia y Justicia, la jurisdicción disciplinaria sobre los funcionarios del mismo Ministerio fiscal.

Art. 18. Los Fiscales de Audiencia cuyo territorio comprenda mas de una provincia, delegarán sus atribuciones respecto á policía judicial en el Promotor de la capital de cada una de ellas; y en la que hubiese mas de uno, en el que estimen conveniente.

Estos Promotores delegados se entenderán con las Autoridades de la misma provincia, los Auxiliares del ramo y con los otros Promotores que en este punto les estarán subordinados.

Art. 19. Cuando el Ministro de Gracia y Justicia considere oportuna la visita de inspección de alguna Audiencia, la girará el Fiscal del Tribunal supremo ó su Teniente, atemperándose á las facultades que le confiera la Real cédula que se expida y á las instrucciones que se le comuniquen. Cuando la visita deba ser á los juzgados inferiores, la girará el Fiscal de la respectiva Audiencia ó su Teniente, arreglándose á lo que se le prevenga en la Real orden é instrucciones que se le dieren.

Art. 20. La plena jurisdicción disciplinaria respecto del Ministerio fiscal reside en el Ministerio de Gracia y Justicia. El Fiscal del Tribunal supremo, sin embargo, podrá imponer á sus subordinados las correcciones siguientes:

- 1.º Amonestacion.
- 2.º Reprehsion.
- 3.º Reprehsion con nota en el expediente.
- 4.º Suspension por tres meses, de la cual dará cuenta al Ministerio de Gracia y Justicia.

La suspension no podrá imponerla á su Teniente ni á los Fiscales de las Audiencias sin previa aprobación mia por el Ministerio de Gracia y Justicia. Los Fiscales de las Audiencias podrán imponer las mismas correcciones á sus subordinados, pero la suspension no podrá pasar de un mes, ni podrán imponerla á sus Tenientes sin previa aprobación del Fiscal del Tribunal Supremo; pero así en uno como en otro caso habrá de darse conocimiento por el Ministerio del ramo.

Art. 21. Quedan derogadas todas las disposiciones que sean contrarias á lo establecido en este decreto, de cuya ejecución y cumplimiento queda encargado el Ministro de Gracia y Justicia. Dado en Palacio á nueve de abril de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Gracia y Justicia, José María Fernandez de la Hoz.

*Es copia del Real decreto que se mandó guardar y cumplir por S. E. los Señores de la Sala de Gobierno de esta Audiencia, y que se circule por medio de los Boletines oficiales de las cuatro provincias para los efectos consiguientes. Y en su virtud hice sacar la presente, que certifico y firmo en estas cinco hojas de papel sello de oficio rubricadas al margen con la de mi uso como Escribano de Cámara y Secretario de dicha Sala de Gobierno. Coruña abril 30 de 1858.—El Fiscal, Luis Rivera.*

## ADMINISTRACION PRINCIPAL DE HACIENDA PÚBLICA DE ESTA PROVINCIA.

### Expedientes de perdon.

La inacción de la mayor parte de los ayuntamientos en formar y remitir á esta oficina los expedientes justificativos que acrediten la pérdida que hubiesen sufrido los viñedos, está llamando muy pariente armente su atención. Tan ineficaz es modo de proceder en detrimento de los contribuyentes, después de que por esta oficina se circularon las oportunas disposiciones para la mas fácil comprensibilidad de este servicio, hasta el extremo de facilitar á algunos de dichos ayuntamientos los modelos y explicaciones á viva voz el modo y forma como debieron redactarlos, no admite ya disculpa de ningún género que pueda atenuar el concepto desventajoso que se merecen á su posición y consiguiente responsabilidad que les impone la representación de los derechos de sus domiciliarios que ejercen y á que son llamados en asuntos de esta índole anexos de su autoridad.

Resuelta pues la Administración á no diferir por mas tiempo el pronto envío á la superioridad de los que oportunamente la remitieron los ayuntamientos que en cumplimiento de su deber han dado pruebas de su buen celo en este servicio, y que examinados por la misma se hallen en este caso, ha dispuesto hacer entender á los que resultan morosos, que si para el 30 del actual no tuviesen entregado sus expedientes de perdon con las formalidades que están prevenidas, les parará el perjuicio á que están dando lugar; bajo el supuesto de que las cantidades que por este concepto se hallen en suspenso, necesariamente tendrán que ingresar en Tesorería siempre que no legitimen la acción en derecho de la causa que lo promueve, y que en tal estado no puede continuar dicha suspension. Orense 21 de mayo de 1858.—P. A., Hilario del Rey.

### Juzgado de 1.ª instancia de Ginzó de Limia.

El Licenciado D. Manuel Adanex, juez de paz primero, ejerciendo funciones de juez de primera instancia del partido de Ginzó de Limia, por enfermedad del propietario.—Hace notorio: que en este juzgado, ante el infrascripto escribano se sigue causa criminal contra Juan Antonio y Fernando Perez, de Garabelos, por lesiones inferidas á su convecino José Martinez, con carácter de graves la noche del 25 de marzo último. No habiéndose conseguido la captura ni la presentación de aquellos, que fueron requisitorizados, se acordó llamarlos por edictos, citándolos como se les cita, con emplazamiento de treinta días contados desde la inserción de éste en el Boletín de la provincia, para que se presenten á responder á los cargos que contra dichos procesados resultan en la mencionada causa; en la inteligencia de que pasado el término pre fijado sin verificarlo, se sustanciará la causa en su rebeldía parándoles el perjuicio que haya lugar.

Dado en Ginzó de Limia á 10 de mayo de 1858.—Manuel Adanex.—De su orden, Vicente Diaz Torjeiro.

### Idem de Tabeirós.

El Licenciado D. Francisco de Aguirre, juez de primera instancia del partido de Tabeirós &c.—Al Sr. Gobernador civil, señores jueces de primera instancia, alcaldes constitucionales, comandantes de la guardia civil y demás autoridades de la provincia de Orense, á quienes atentamente saludo, tengo el honor de participar, que en este juzgado y escribanía del que autoriza, se instruye causa criminal de oficio contra Eugenio Fernandez, natural y vecino de San Julian de Arnad, por lesiones graves á su conve-

cino Rafael Baltar, en la tarde del 28 de abril último; y habiendo dictado auto de arresto del Fernandez que no pudo ser habido, y cuyas señas se insertan á continuación, expido el presente por el cual de parte de S. M. la Reina (q. D. g.) exorto y requiero á V. S. y de la mia ruego y suplico, se dignen interesarse en que tenga efecto la captura del expresado reo, y en el caso de lograrse, remitirlo á mi disposición con todo seguro, pues en ello dispensarán un servicio especial á la administración de justicia, ofreciéndoles la reciproca en casos análogos.

Dado en Tabeirós á 2 de mayo de 1858.—Francisco de Aguirre.—Por su mandado, Mariano Pasero.

### Señas del procesado.

Edad 50 años, estatura 5 pies, cara lisa y larga, nariz regular, ojos pardos, pelo castaño oscuro, barba negra, color trigueño; viste chaqueta y pantalón de tarazona, sombrero negro de copa baja y á la ancha, calza zapatos.

### Idem de Negreira.

Don Marcos Martinez, juez de primera instancia en el partido de Negreira.—A su señoría el Sr. Gobernador de la provincia de Orense, sirvase saber: que en este Juzgado y por la escribanía del que autoriza se sigue causa criminal contra D. Manuel Nito, D. Francisco Ouro y D. José Trillo y Cisneros, Alcalde, Procurador síndico y Secretario que han sido del Ayuntamiento de la Baña en esta provincia de la Coruña, sobre estas; en la cual se halla complicado Don Antonio Maria Mendez, vecino de la ciudad de Santiago, y como en la misma sea necesaria la práctica de una diligencia personal entre dicho Mendez y el Trillo, se hicieron las indagaciones necesarias para su captura que no fué posible conseguir, por lo que he acordado en esta fecha citar y emplazar al mismo por término de treinta días, contados desde la inserción de este anuncio en el Boletín oficial, y al mismo tiempo exortar á V. S. como lo hago, para que se sirva disponer que por las autoridades de su distrito se proceda á la detención de dicho Mendez, y caso sea habido ponerlo á disposición de este juzgado con la seguridad necesaria, á cuyo fin se estampán á continuación sus señas ofreciéndome á la reciproca en casos iguales. Dado en Negreira á 8 de mayo de 1858.—Marcos Martinez.—De su orden, José Aler y Garro.

### Señas personales de D. Antonio Maria Mendez.

Estatura 4 pies y 9 pulgadas, edad 24 años, cara redonda, pelo negro, ojos id., barba id., nariz regular, color trigueño; viste pantalón de paño negro y levita de lo mismo, chaleco de lana con flores azules, gorra de seda redonda y lina.

### Idem de la Puebla de Trives.

Por el presente cito, llamo y emplazo á Antonio Gonzalez y Fernandez, natural y vecino del lugar del Peredo, parroquia de San Juan de Chas, alcaldía de Monteramo en este partido, para que dentro de los siguientes treinta días al en que este anuncio se inserte en el Boletín oficial, se presente en este juzgado y escribanía de D. Pedro Rodriguez para notificarle la acusación fiscal de la causa formada sobre lesiones inferidas á Rafael de Fentes, de la Nogueira; prevenido de que no lo haciendo se le declarará rebelde, y en los estrados de esta audiencia se practicarán las diligencias á él relativas parándole perjuicio. Puebla de Trives 15 de mayo de 1858.—José Ventura Suarez.—Por mandado de S. S., Ramon Civeira, por Rodriguez.